

Juan 1:1-3, 14, 18
Colosenses 1:15-19, 2:9

Misterios de la Encarnación

Hay una sorprendente majestuosidad y dignidad que rodea a la encarnación de Jesucristo. El apóstol Juan comienza su evangelio con la eternidad y nos informa de que Cristo fue llamado "la Palabra", "la Palabra de Vida" y "la Palabra de Dios." El Señor Dios se ha revelado plenamente en la venida de su Hijo. "A Dios nadie lo ha visto jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él lo ha dado a conocer." (Juan 1:18). El versículo catorce nos dice sobre el principio de la encarnación del *Logos*.

Juan no nos dice sobre el comienzo del Hijo de Dios, porque Él ha existido continua a través de la eternidad. Él no tuvo principio. "En el principio era el Verbo, el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios. Éste estaba en el principio con Dios." (vv. 1-2). Esta persona de la preexistencia de Cristo también lo enseña el apóstol Pablo en 2 Corintios 8:9; Filipenses 2:6s; Colosenses 1:17; Hebreos 1:2s; Juan 17:5.

Juan nos lleva de vuelta a Génesis 1:1, "En el principio Dios. . .". Al tiempo antes del tiempo. Él nos lleva a la eternidad pasada y nos dice: "En el principio era el Verbo." Él no se refiere al origen de Dios, porque Dios no tiene origen. Él ha existido eternamente. Jesús habló de su propia existencia eterna en Juan 8:58: "De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuera, yo soy."

"Todas las cosas por medio de él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho fue hecho" (Juan 1:3).

EL MISTERIO DE DIOS CON NOSOTROS.

Esta gran verdad de Dios que viene para estar entre los hombre era algo que Dios mantuvo en secreto hasta el momento en que Él escogió para revelarlo. No es un misterio como una novela de misterio que intenta pensar el autor del libro o guión. Dios mantiene este misterio en secreto a lo largo de los siglos hasta que en su tiempo perfecto Él ha escogido para revelarse.

Señal de Emanuel

Estoy seguro de que el profeta hebreo Isaías debió haber reflexionado sobre las palabras que Dios le dijo al hablar con el infiel rey Acáz. Él dio a Acáz una señal. "Por tanto, el Señor mismo os dará señal: La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emanuel" (Isaías 7:14). Ese mismo mensaje ataca a los infieles en nuestros días como lo hizo con Acáz.

Todavía me maravillo ante el misterio de esa señal y su cumplimiento. No es nada menos que un milagro. Gabriel dijo a María: "Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús. Éste será grande, y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su Reino no tendrá fin. Entonces María preguntó al ángel: ¿Cómo será esto?, pues no conozco varón. Respondiendo el ángel, le dijo: —El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que va a nacer será llamado Hijo de Dios" (Lucas 1:30-35).

Mi esposa tenía un invitado profesor de uno de sus cursos de postgrado recientemente. El orador invitado fue explicando sus creencias e hizo la declaración, "No creemos en dogma, creemos en el hacer." Ella pasó a explicar que su énfasis está en hacer, no en enseñanza o doctrina. El énfasis está en lo que pueden hacer para preservar su patrimonio y cultura. "Si realmente hay un dios, cuando acabemos con nuestra vida en esta tierra muy bien, pero no estamos realmente pensando en reunirnos con uno en el cielo", fue su énfasis. "No creemos en los milagros y cosas por el estilo, porque no creemos en un Dios personal."

Ese tipo de pensamiento es muy cómodo en nuestra posmoderna sociedad cristiana. Si él realmente no existe, entonces puedo sentirme cómodo porque ya no tengo ninguna responsabilidad. Dado que no existen milagros, entonces Dios con nosotros es imposible. Si Dios con nosotros es que no existe, entonces no hay concepción virginal, no hay resurrección no, hay ninguna redención, no hay eternidad y no hay esperanza. Hemos eliminado a Dios y toda responsabilidad personal, o por lo menos eso pensamos.

El milagro de la Encarnación

El misterio y los milagros, rodearon la venida del Hijo de Dios en este reino terrenal. Sí, allí estaba el misterio de mensajeros celestiales. Allí estaba milagro de la sombra del Espíritu Santo sobre María con "el poder del Altísimo." Por esa razón el descendiente Santo será llamado Hijo de Dios" (Lucas 1:35)

La única respuesta que podría dar Gabriel a María fue: " pues nada hay imposible para Dios" (v. 37). Dios lo hizo.

El elemento milagroso era la manera de la procreación o la concepción de Cristo en María. Claramente, el mensaje literal es que Jesús iba a nacer de María sin un padre humano (cp. Mateo 1:18-25). Puesto que Jesús era una persona muy especial - Emanuel-Dios con nosotros, él tendría una entrada muy especial en este mundo. Un salvador natural no proporciona ninguna ayuda sobrenatural. Es inútil en nuestro tiempos más graves o situaciones de emergencia a menos que Él sea Dios. Un salvador humano no ofrece ninguna esperanza divina. En lo profundo de mi alma, no habría un hambre que duraría para toda la eternidad. Quiero algo más allá de hoy. Un salvador lleno de pecado no es un salvador de mi pecado y depravación. Dios el Padre a resuelto el problema de nuestras necesidades más profundas, proporcionando una concepción virginal, así como un nacimiento virginal. El nacimiento de una virgen ofrece una naturaleza libre de pecado. El nacimiento virginal es la respuesta de Dios para el hombre-Dios. El Hijo de Dios es plenamente Dios y Él es plenamente hombre. Él es un perfecto representante del cielo y un representante ideal del hombre. El único que puede salvar porque sólo Él es Dios. Él es el Dios de la salvación.

Creo que la respuesta de María a Dios era tan grande como un milagro. "Aquí está la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra" (v. 38). No muchos en nuestros días, responderían con esa actitud hacia una asignación importante de Dios.

Ángeles se aparecieron a algunos pastores de templo después de nueve meses en un campo abierto en la noche. "Y se les presentó un ángel del Señor y la gloria del Señor los rodeó de resplandor, y tuvieron gran temor. Pero el ángel les dijo: —No temáis, porque yo os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor" (2:9-11).

Repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios y decían: «¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!» "

Basta pensar en este pequeño bebé, Dios en la carne, es la misma persona Juan habla de cuando Él dice: "En el principio era el Verbo, el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios. "Todo tiene sentido cuando simplemente cambia la palabra" verbo "a Cristo." "En el principio era Cristo, y Cristo estaba con Dios, y el Cristo era Dios. Cristo estaba en el principio con Dios. Todas las cosas por medio de Cristo fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres" (Juan 1:1-4).

La convicción de la iglesia primitiva

Esta fue la convicción de la iglesia primitiva. El apóstol Pablo afirma: "Cristo es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación" (Colosenses 1:15). Si usted miraba en el rostro de Jesucristo, que miraba a la cara de Dios. Si usted quiere saber lo que Dios está pensando escuche a Jesús. Si usted quiere saber que es lo que esta sintiendo sienta el pulso de Cristo. Él vino a revelar la Divinidad y para redimir a la humanidad perdida.

Aunque nació en el mundo en el tiempo, Él existía desde toda la eternidad en Su naturaleza divina. El escritor de Hebreos nos recuerda: "Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos" (Hebreos 13:8).

El apóstol Pablo nos dice: "porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes que todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten. Él es también la cabeza del cuerpo que es la iglesia, y es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia, porque al Padre agradó que en él habitara toda la plenitud" (Colosenses 1:16-19).

En el siguiente versículo el apóstol Pablo nos dice por qué vino Jesús. "Y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz" (v. 20). El misterio del misterio, el milagro de los milagros. Él nació para morir a fin de lograr la reconciliación entre el hombre pecador y un Dios santo.

Misterio de la Reconciliación con Dios

Por lo tanto, nos encontramos con otro misterio. Dios se hizo carne para hacer frente a nuestro problema de pecado. El hombre-Dios vino a morir y sufrir por nosotros en esta tierra.

He tenido una batalla con las hormigas de fuego durante todo el año. En el Patio delantero, patio trasero, todo alrededor de nuestra casa tenemos las hormigas de fuego. Yo realmente no odio a las hormigas de fuego. Sólo deseo que se vaya a otro sitio y vivan. He tratado de conciliar las cosas con ellas para que podamos vivir juntas. Supongamos que me acercó a ellas y trató de razonar con ellas que yo no soy realmente su enemigo. No hay necesidad que ellos muerdan mi carne y dejen ardiente fuego en los pies y las piernas. Por lo tanto, trato de comunicarme con ellas. Las recojo y hablo con algunas de ellas. Ridículo, tu has de decir. No es más ridículo que el Señor Dios llamó a los pecadores, por los pecadores depravados, espiritualmente muertos y tratando de razonar con nosotros. Nosotros éramos los únicos que estaban muertos en vuestros delitos y pecados. Nosotros éramos los únicos que necesitábamos ser reconciliados con Dios. Dios tomó la iniciativa para llegar hasta nosotros y tratar con el problema del pecado. Dios se hizo carne, puso su tienda aquí misma, en medio de nosotros, y puso su morada con el hombre pecador, para reconciliarlo consigo mismo.

Misterio de la justicia imputada

"Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros seamos justicia de Dios en él" (2 Corintios 5:21). Lo que Cristo sufrió y logrado en su obra de salvación en la cruz fue puesto a nuestra cuenta. Lo que el Hijo de Dios sin pecado, Jesucristo sufrió fue equivalente a los sufrimientos eternos del hombre pecador. Debido a que Él era Dios-hombre, "Por eso puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos" (Hebreos 7:25).

Dios imputa su justicia como un regalo para el creyente.

La justicia imputada es una especie de justicia de Dios y es totalmente compatible con su carácter sagrado. Se trata de "una justicia de Dios" - no del hombre. Dios tiene su origen, Dios provee.

"La justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen ... y son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús" (vv. 22, 24).

El apóstol Pablo nos enseña que a través de la justificación por la fe adquieren la misma justicia de Dios, que es acreditada sobre la base de la fe (Romanos 3:21, 22). Es a través de la regeneración o el nuevo nacimiento que adquieren la misma vida de Dios, la cual es impartida a nosotros por lo mismo sobre la base de la fe. Por lo tanto, en un momento de tiempo el creyente obtiene tanto la aceptación perfecta ante el tribunal de la justicia de Dios, así como miembros de pleno derecho en su familia.

La única justicia que satisfaga las demandas santas de Dios es la justicia imputada. Se trata de "la justicia de Dios por la fe en Jesucristo, para todos aquellos que creen." Se trata de "siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús" (v. 24).

¿Cómo llenar el espacio en blanco? Cristo más _____ = vida eterna. Cristo más las buenas obras? Cristo más mi virtud? Cristo, además de mi membresía en la iglesia? Cristo más mi fidelidad a la iglesia? Cristo, además de mi tratando de vivir una buena vida cristiana? Cristo, más lo que? Cristo, además de mi bautismo por inmersión? Cristo más el hablar en lenguas?

Dios es la persona ofendida quien se propicia por el sacrificio de Cristo. El mismo Dios a quien hemos ofendido ha provisto el único camino en el que el delito podría haber sido tratado. Todo lo que Dios hace en relación con el pecador se basa en el sacrificio expiatorio de Jesucristo. Su enojo, su ira contra el pecado y el pecador, se ha cumplido, apaciguado por la obra terminada de Cristo. Por lo tanto, ahora puede reconciliar al hombre con sigo mismo.

Pablo declaró que era un misterio. 1 Timoteo 3:16 registra una confesión común en la iglesia primitiva. Es el "misterio de la piedad." ¿Cuál es este misterio?

Dios fue manifestado en carne,
justificado en el Espíritu,
visto de los ángeles, predicado a los gentiles,
creído en el mundo,
recibido arriba en gloria.

¡Qué grande es el misterio de nuestra salvación. Dios se dignó a hacerse hombre, se hizo nuestro sustituto, y murió en nuestro lugar. Él es Dios y por lo tanto, lo puede hacer. Actuó como él mismo.

Él es Dios. El eterno Uno nació en el tiempo, aunque siempre con Dios, Él mismo habitó con el hombre pecador, y murió en la cruz para reconciliar al hombre consigo mismo. Sólo la sangre de Dios puede limpiar los pecados (Hechos 20:28). "La unión de dos naturalezas de Cristo es tan completa que su sangre se convierte en la sangre de Dios", escribe L. S. Chafer. Phillips traduce: "Cristo es la expresión visible del Dios invisible." El apóstol Pablo escribe: "Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la divinidad, y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad" (Colosenses 2:9-10). Jesucristo tiene en sí mismo toda la plenitud de la Deidad.

Se nos presenta otro misterio de la encarnación. Se trata de tú y yo. Y esa fue la razón por la que se hizo carne. Observe con cuidado, él no lo hizo, como algunos cultos enseñan, que nosotros llegaríamos a ser dioses, o para ir y poblar otros planetas fuera de en el universo. Como nuestro Mediador Jesucristo nos presenta con todo lo que necesita su pueblo redimido. "De su plenitud recibimos todos, y gracia sobre gracia" (Juan 1:16). Es como A. T. Robertson dice: "Aquí la situación es" gracia "tomando el lugar de" gracia "como el maná fresco cada mañana, nueva gracia para el nuevo día y el nuevo servicio."

Él vino a salvarnos. Él no vino para asegurarnos a nosotros. Él no vino para darnos la protección contra incendios. Él vino para redimirnos, dice Pablo. Nuestra salvación es tan completa en Cristo, que ante los ojos de Dios no nos falta nada. En sus ojos los que hemos sido justificados por la gracia mediante la fe en Jesucristo solamente son absolutamente perfectos. Él nos ve enteros y completos en Cristo. Se trata de un acto de declaración del pecador creyente justo ante los ojos de Dios.

Su objetivo en el otorgamiento a nosotros con tanta abundancia de gracia y justicia es para que Él nos transforme a su propia semejanza. Examinemos por un momento un misterio asombroso que Dios llevó a cabo a través de Cristo en nosotros.

EL MISTERIO DE DIOS EN NOSOTROS

El apóstol Pablo dijo a los Colosenses acerca del misterio escondido desde los siglos, pero ahora manifestado a sus santos, "A ellos, Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles, que es Cristo en vosotros, esperanza de gloria" (1:27).

Milagro de Cristo en ti

Creo que los fariseos convertidos deben haber pensado acerca de esta verdad durante mucho tiempo. Le dijo que el gnóstico sabe todo en Corinto deja que te enseñe un milagro aún mayor. El Dios del pueblo judío, Emanuel, Dios con nosotros, a través de su gracia, ha optado por morar en vosotros - los gentiles. Ninguna persona judía que viva en el primer siglo hubiera pensado que era extraño que el Mesías debiera venir a habitar en medio de su pueblo. Sin embargo, esta gran verdad que el apóstol Pablo está diciendo Colosenses 1:27 es una revelación completamente nueva de los propósitos eternos de Dios. Cristo vive en ustedes, los gentiles es la esperanza de la gloria! Eso lo sorprendió.

Aquí es donde Dios recibe su mayor gloria. "Cristo en vosotros, la esperanza de gloria." Cuando usted pone su fe y confianza en Cristo, el Espíritu de Jesús Cristo vino y habitó en ti mismo. Es Cristo en toda sus riquezas en gloria en realidad actualmente morando a través de su Espíritu en los corazones y las vidas de su pueblo (Efesios 3:16-21). La idea de la palabra griega en este caso es "de", entre. Pablo hace hincapié en una experiencia personal y la presencia de Cristo en el individuo. El Cristo que mora en el corazón del creyente. Como miembros de su cuerpo, ahora tiene su vida dentro de ti.

Pablo está escribiendo de una experiencia personal de la obra de Cristo en ti como profeta, sacerdote y rey. Es el hombre Cristo-céntrico, de la mujer Cristo-céntrico, de el adolescente Cristo-céntrico. Es Cristo entronizado en el centro de su personalidad. Cuando Él necesita manos, te conviertes en sus manos. Cuando necesita los pies, te conviertes en sus pies. Cuando necesita ojos de compasión para ver un mundo que sufre, se convierte en sus ojos. Cuando él necesita un corazón en el que sienta la agonía de una humanidad perdida, te conviertes en ese corazón. Cuando Él necesita un cuerpo para manifestar la gloria de Dios, su destorsado, cuerpo de sufrimiento se convierte en el cuerpo de Dios "Cristo en vosotros, la esperanza de gloria."

Además, Pablo dice, lo mejor está aún por venir. Él es nuestra "esperanza de gloria." Tenemos expectativa confiada, alegre de estar con él en gloria. Sus propósitos eternos será completo y perfectamente cumplido en su vida. Un día, que presentará "a todo hombre perfecto en Cristo" (v. 28). Todo lo que Jesús comenzó en su vida el día en que usted crea en él habrá llegado a su fin, acabado, completado, perfecto. Vamos a ser presentado ante el Padre celestial como Él tenía toda la intención que nos convirtamos. Imperfecto, no. completos, no. Estaremos totalmente crecidos, maduros, completos, perfectos en Cristo.

Tómese unos momentos, para estudiar toda la plenitud que hay en Cristo, y afirmelas todas como tuyas. Todo lo que Cristo tiene en sí mismo, todo lo que Él puede hacer en su vida, todo lo que Él puede conceder en el cielo, es su porción. Usted dice, estoy cansado y débil. Todavía es tuyo. De acuerdo con la medida de gracia que está en él, es todo tuyo. Él constantemente le da más gracia y más si tan sólo lo recibe por la fe. De su plenitud, recibimos más gracia sobre gracia.

Cada creyente recibió de la plenitud que se encuentra en la bendición de Cristo después de la bendición. Recibimos nuestra fortaleza espiritual de él, administrado en porciones abundantes y sucesivas. "Cristo ha venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia" (Juan 10:10).

Estas bendiciones de Cristo en nosotros fluyen, como las olas del mar, en una sucesión constante y en el más rico de la abundancia. Todo lo que hemos recibido en el pasado, todavía es cierto que Él da mayor gracia, y Él le da una y otra vez. Su tienda de abundancia nunca se agota. Sus aguas de vida nunca se estancan. Nunca experimenta una sequía. Su propósito al dar tanta abundancia de la gracia, con más gracia que Él nos transforme a su propia semejanza. El Señor Jesucristo nos comunica la gracia misma que se encuentran en él hasta que "hayamos cambiado en su forma de imagen de gloria a gloria."

El milagro de la salvación

Ningún individuo puede conocer al Padre a menos que Jesucristo le revela su interior por su Espíritu. Se extiende esta gracia, no porque lo podemos merecer, sino de su propia y libre voluntad. Él lo hace por su buena voluntad. Él es misericordioso, porque es su voluntad de ser amable. Es su naturaleza de ser gracioso.

"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios. No por obras, para que nadie se gloríe, pues somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas" (Efesios 2:8-10).

Nosotros dependemos de él para un suministro constante de la gracia y la paz. Nadie puede estar en su propia bondad. Todos somos limpiados por la sangre de Cristo, y vestido con su manto inmaculado de la justicia. El mérito que justifica, y la gracia que santifica todo viene de Él solamente.

¿Cómo podemos recibir algo de Cristo a excepción por la fe? Las riquezas de la gracia de Dios no son automáticas. No se llevó a cabo cuando usted nació físicamente. No se llevó a cabo de forma automática si usted nació en un hogar cristiano o de padres piadosos. Dios en su gracia y su misericordia llega hasta los hombres perdidos y pecados, y los atrae a sí mismo. Se crea dentro de nuestros corazones el deseo de responder a ese amor. Él incluso nos da la fe para confiar en él y salir de nuestros pecados.

En este momento, usted puede sentir un fuerte sentimiento de culpa, o una sensación de necesidad de recurrir a Dios por la fe en Jesucristo. Esa es la obra del Espíritu Santo. Él quiere que usted se convierta de sus pecados, ponga su fe en Cristo, y reciba el regalo más grande que nunca se puede recibir. Es el don de la vida eterna. Es un don de Dios. Todo lo que puedes hacer es recibirlo. Abre tu corazón y pon su fe en Cristo para ser salvo ahora mismo.

Este es un regalo que no puede comprar. Es totalmente gratis. Todo lo que puedes hacer es abrir tu corazón y recibirlo.

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2012 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.